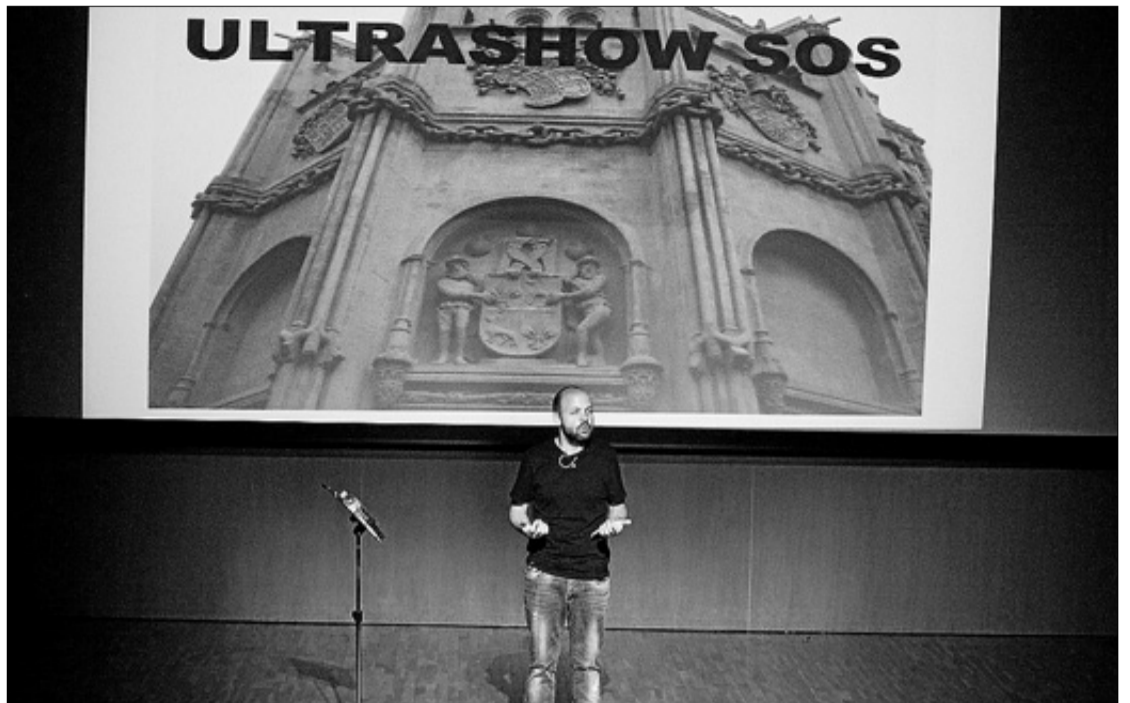


## Cultura

SOS 4.8 ► VOCES



Frédéric C. Martel, durante su conferencia en el Auditorio. ÁGUEDA PÉREZ



JUAN CABALLERO

## Posthumor Miguel Noguera presenta 'Ultrashow'

► Dicen quienes lo han visto que el humor ya no vuelve a ser lo mismo. Pues el concepto también cambiaría ayer para todos los que pudieran acercarse a ver *Ultrashow*, el espectáculo que Miguel Noguera lleva ya siete años interpretando y que por fin se podía ver en Murcia, dentro de la sección Voces del SOS 4.8. Monólogo, risas, ironía... es inclasificable lo que hace el autor del libro *Ultraviolencia*, que ya en su blog aseguraba que si ponían una bomba en el festival «se acabó el posthumor». Y es que Noguera -que además expone en la sección de Arte-, comparte experiencias estos días con los Venga Monjas, «los Pioneros, los Chanantes, Rubén Garzas...». En fin, como él dice, ayer hubo en Murcia «una cumbre de muecas». **L. O.**

# «Cervantes y Molière hoy en día se dedicarían a crear videojuegos»

► El francés Frédéric C. Martel, autor de 'Mainstream', invita a no temer a la globalización y a dejar de separar cultura y entretenimiento

JULIA ALBALADEJO

■ El miedo de los países a la globalización, a perder su identidad y su cultura «está legitimado y es comprensible, pero también es una idea errónea y falsa». Y con la intención de demostrar que quienes solo piensan en blindarse y cerrar sus fronteras están equivocados ofreció ayer su conferencia -la primera de la sección Voces del Estrella Levante SOS 4.8- el escritor y periodista francés Frédéric C. Martel, autor del best seller *Mainstream*, en la guerra cultural global.

En una de las salas del Auditorio Víctor Villegas de Murcia, que se fue llenando poco a poco conforme avanzaba la exposición, Martel explicó que «globalización no se puede traducir como una uniformización de la cultura», ya que en cada país hay una corriente global -americana- pero también «pequeñas culturas», nacionales, regionales o locales. «En la gran mayoría de los sectores culturales -declaró-, podemos decir que la cultura nacional o local hace frente a la global, y no hay que tener miedo porque esta última solo representa una pequeña parte de lo que se consume. La única excepción está en los videojuegos».

A juicio de Martel, la razón de que EE UU sea «tan potente» a la hora de exportar su cultura -llegando hasta Irán o Cuba, por ejemplo- es que «produce cultura a diferentes escalas». «Está el mainstream, la cultura de masa, los hits y los best sellers, pero también la contracultura y cul-



JUAN CABALLERO

## Análisis El audiovisual en Murcia y análisis de la pequeña pantalla

► Juan Manuel Chumilla, César G. Pérez, Alejandro Castillo, Jesús Villamor, Antonio Alpáñez, Jesús López y Teresa Lunar analizaron ayer la situación del audiovisual en la Región de Murcia, un repaso por películas, series y arte que se realiza dentro de nuestra Comunidad en una interesante mesa redonda en la que no faltaron las proyecciones. Esta fue la primera mesa redonda del día, junto a la que ofrecieron en otra sala Jordi Costa, crítico de cine de *El País* y *Fotogramas*; Eduardo Galán, crítico de cine de *Cinemanía* y *La Nueva España* -periódico del mismo grupo editorial que LA OPINIÓN- y el escritor Rodrigo Fresán. Los tres hablaron de la *Historia abreviada de la excelencia televisiva*, un análisis de la ficción en la pequeña pantalla. **L. O.**

turas comunitarias muy fuertes. Hasta cuando queremos criticar la cultura americana -añadió-, como los indignados, de los que por cierto me impactó su americanización, nos basamos en sus propias críticas, en Michael Moore».

Otras realidades como que «los grandes estudios no son hoy sino bancos que financian productos muchas veces independientes» y que «ya no es válida la separación entre arte y entretenimiento» también ayudan al estudioso francés a

sostener sus tesis. «En Europa aún los políticos y los críticos parece que tienen el deber de fijar la frontera entre arte y entretenimiento; un límite que ya no existe en EE UU», recordó Martel, quien dijo estar convencido de que «hoy en día, Cer-

vantes o Molière se dedicarían a los videojuegos, y el resultado seguro que sería magnífico». Y es que, afortunadamente, «ya no es un pecado leer a Montaigne y luego ver *Avatar*, o jugar a un videojuego tras haber disfrutado de la poesía clásica».